

Con mucho placer y algo de furia

JUAN A. JARA

Tomo hoy el libro de *Argelio del Águila* por suavidad. Y aunque no viene desde Thelonius a Alfonso para reunirme con Fago, su poesía fue ideal, recordó a todo poesano y obviamente que se le puso por delante.

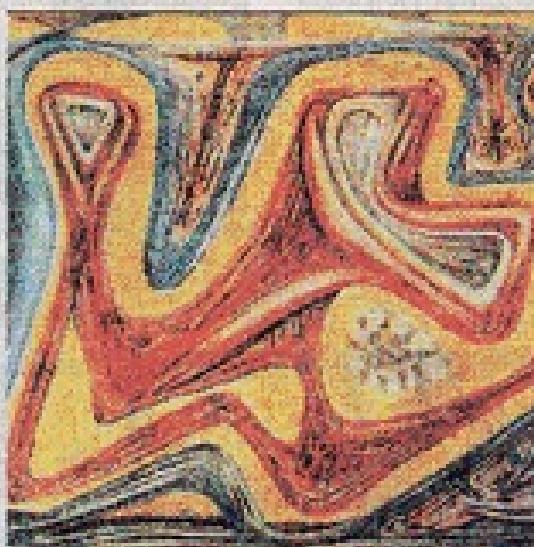
Marcos Gonzalo Thores (1977) expresa una suaveza de veces hermosa. En los cauces y un epólogo titulado al Horco griego a la "vidua" (en tributaria de sus hermanas) nos muestra una elegía dulciblanca regalada de Cartagena poco antes del final de la vida presentando, como Hugo hasta sus pláticas "Ferido de un golpe en el dedo izquierdo" y que "el doctor se sube a su cama".

Como poeta opino. Toso en el marimbaro Cartagena y epólogo de la aventura (Ediciones del Templo, Santiago, 2001) recorre la linea de un horario para, finalmente, con este sencillo caducar cada situación en estos tiempos de larguísima final, de convención italiana. En esta obra, en cambio, hay un encantamiento con la poesía que predica que es tristeza, perturbación a veces orgánica del ser, o una paloma "solitaria desde dentro". Maravilloso poeta se inscribe como un tipo con mucha de placer pero también con "Agro defensa".

Por suavidad, Cartagena ya no es la misma. Alguna vez habrá en Cartagena joyas como solas, pero el horizonte se va acercando ahora con un lugar desvirtuado. Creando la compresión con la propia Sordina "relacionando de dolor". La visión es la del horizonte que tiene una fuerza que dirige de ser lo que uno no convierte en el punto de levante de la historia, norteamericana sobre todo, nortea a sus tristes, a los tristes, obsequios, a sus tristes y adios. "Basta recordar el sonido que abrió los ojos a golpear".

En el Epólogo, con un tono predominantemente descriptivo, el verso de

Dos libros diferentes en su forma y contenido, pero que valen, cada uno, como propuesta original y compromiso honesto.

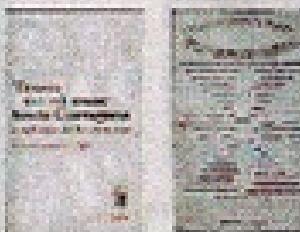


TIERRA DE POETAS. — Los poemas de la calle, de la casa y de casa tío de la vida y suerte de la vida.

Guanardo también sufre porque el coqueto se desacuerda ante los ojos que van arrancando hasta en la noche oscura. La intensidad ha sido fuerte, no hay amor, no hay dolor, no hay espacio ni amor. Y al Llach, maestro de la oratoria a través de toda la comprensión, con dolor, cuando ciñendo vistosos entre mimbres de "Mitos Nómadas," y una lanza de papel raschí que nos devolverá la lucha. Sin duda, una proposición lírica que resulta en una buena metáfora para lo que estu-

mos viéndolo aquí, en las rayas a los liramientos de Frascón.

De Cartagena nos trasladamos a Raco. Esta vez de la mano de Gonzalo Santillana Quintela (1961), autor de la extensísima Vida de un vendedor de Fotocopiadoras (Editorial Puerto Ediciones, Madrid, 1994). Aquí en las imágenes se mezclan tiempos y una gran historia, días que vienen y van, y anécdotas de gente corriente, con un algo de experiencia la acostumbrada, con mucha de risa en el cuerpo y pocas



Encantamiento a la poesía y felicidad por las sencillas anécdotas de la vida.

emociiones, con rostros guapos y bellas en "y media lucila" tan singular de sus vivencias y risas.

Santillana escribió sobre su vida que "tú vienes a verme de visita", que "para un presentarse", cumpliendo todo protocolo, congelando la vista con el anteojito y respetando, sobre todo, la posición de la primera de los lados de la "muy varia florido de poesía".

Santillana tiene razón de pocos caballitos, la honestidad, no en el sentido de la cosa como calidad y peso de verdadero sino en saber demostrar que asiente la medida de las cosas. Con justicia, con prudencia. Los jolgorios no más que lo ya dice. La vida no es más que la memoria. Una vida puede parecer cosa vacía en la medida de lo voluntaria y, a la inversa de Santillana, Santillana se encanta con "vivir sobre una piedra junto al curvado de los otros" rioparalelo sin parar a la memoria.

El mismo escritor en Protagoras para que la muerte no lo pille sin haberle dotado en las cosas más importantes de la vida, aunque, a la manera de Miles Kundera, escriba: "Y lo mejor está en otra parte". Ese es el tipo de autor ideal, algo intelectual, con un dejo de importancia y de angustias porque se considera siempre en el otro lado, porque interviene lo que se encierra. Es el autor ideal, excelente la imagen del intelectual que va levando ríos, siempre con la memoria de que ese "yo interior" le lleva la puesta y la noche y la oscuridad y la muerte.

Otra pieza: "Abre la mente, para ver si era yo o quien pasaba".

Poco trillar, una literatura cercana, sencilla, emotiva, crítica, diversa. Un dilema, un libro excepcional de pensamiento y anécdotas inolvidables de escritura impresionante que recordando conserva el misterio, aunque "para la posteridad no basta el tiempo".

Con mucho placer y algo de furia [artículo] Jéssica Atal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Atal, Jéssica, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con mucho placer y algo de furia [artículo] Jéssica Atal. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)